

INES GÓMEZ GRANADOS Y EL JARDÍN INFANTIL OBRERO “LA PERSEVERANCIA”

María Eugenia Martínez

Trabajadora Social

Profesora jubilada

Universidad Nacional de Colombia

Resumen

La entrevista a Inés Gómez Granados recoge la convicción y la experiencia de 64 años de labor continua de una trabajadora social graduada en la primera promoción de la escuela de Servicio Social de María Carulla. Resalta la concepción y los valores que orientan la práctica en la atención integral a la infancia, en el seno del primer Jardín Infantil Obrero, ubicado en el barrio la Perseverancia de Bogotá y las constantes modificaciones de los programas de acuerdo a las nuevas condiciones sociales.

Abstract

This interview collects the 64-year experience of Inés Gómez Granados, one of the first social workers graduated from the Escuela de Servicio Social de María Carulla (School of Social Work - María Carulla). It shows values and conceptions that orient integral-practical attention to infants inside the Worker's Kinder Garden, in the neighborhood La Perseverancia (Bogotá, Colombia), and the constant modifications of programs, according to new social conditions.

INES GOMEZ GRANADOS Y EL JARDÍN INFANTIL OBRERO “LA PERSEVERANCIA”

María Eugenia Martínez

Trabajadora Social

Profesora jubilada

Universidad Nacional de Colombia

Bogotá, abril de 2001

Antes de iniciar la entrevista con Inés Gómez Granados es pertinente una breve mirada al barrio la Perseverancia, donde ella ha orientado, durante 62 años consecutivos, la obra del primer Jardín Infantil Obrero de Bogotá.

La perseverancia, barrio obrero de la capital, sede del JIO

El barrio comúnmente llamado “La Perse” tomó su nombre de una finca situada cerca a los cerros centro-orientales, entre el río Arzobispo, la quebrada San Diego, el camino de Tunja y la Capellanía de Monserrate a raíz de la parcelación de tierras realizada por las familias Kopp y Vega, a partir de 1896. Los 916 lotes tenían una extensión de 32 metros cuadrados a un costo de \$35 cada uno; la familia Kopp prestaba asesoría para la autoconstrucción de casas y edificaron algunas para el alquiler. La familia Vega contaba con una cantera cercana y vendía los materiales, Así mismo impulsó el desarrollo urbano con la construcción de una pila para recoger las aguas y una alberca para el lavado de ropas.

“Don Daniel Vega era el dueño de las albercas donde todos lavábamos. Tan malo sería él que después de muerto, se veía pasar a caballo y se sentía cómo pateaba la ropa con los cascos, conforme lo había hecho en vida. Como todo era

empedrado, se sentía cuando corría a las señoras con la ropa, porque él era a alcanzarlas.¹

La Cervecería Alemana Bavaria otorgaba préstamos de vivienda a los obreros y obreras. Desde sus inicios, el trabajo comunal se dedicó a empedrar las calles y trazar el alcantarillado; no faltaron los bazares para erigir una modesta iglesia. Años más tarde la empresa Cementos Samper dotó al barrio de acueducto y la Compañía Nacional de Energía instaló la electricidad, lo que llevó a dejar el uso de velas y carbón.

La mayoría de sus habitantes venían de los barrios Belén y Egipto, algunos eran asalariados de las industrias cercanas y realizaban trabajos complementarios como la confección de capachos, las cajas para el empaque de la cerveza. En ese entonces se decía: “En la Perse, donde en el día se hacen capachos y por la noche, muchachos”²

Otros habitantes instalaron polvoreras, chicherías, tiendas y rumbiaderos que prestaban sus servicios a todos los habitantes de la capital, eran centros culturales donde se realizaban tertulias literarias y debates políticos. En 1912, nació la Unión Obrera,

¹TORRES, Martha Cecilia, *Por la Calle 32. Historia de un Barrio*. Alcaldía Mayor de Santafé de Bogotá. Librovía, Corporación Cultural, Bogotá, 1992, pág 92.

²Ibid., pág 14.

dos años más tarde se levantó el monumento al Trabajo en la Plaza de su mismo nombre. En 1932, la Perse fue la sede de la Asociación Nacional de Obreros Colombianos.

El barrio la Perseverancia ha sido estigmatizado por la violencia pues allí se congregaron, en el 9 de abril, varios de los manifestantes de la protesta popular después del asesinato de Jorge Eliecer Gaitan; además eran corrientes las peleas callejeras en el barrio. Era común el dicho: "A la Perseverancia se sube a pie y se baja en Ambulancia".³

Como toda realidad, la vida del barrio tenía varias facetas: "El mundo de los duendes también habitó La Perseverancia, duendes buenos, a veces pícaros pero colaboradores y amigos de los niños a quienes trataba como hermanos.... Cuando dejaban a los niños encerrados en las casas, los duendes los bañaban y los cambiaban de ropa. Entonces los papás llegaban y al encontrarlos limpiécitos decían: por aquí anduvieron los duendes ayudando con la casa"⁴

Durante la tercera década del siglo pasado se abrieron en el barrio varias escuelas de primaria, bajo la orientación de los patronatos escolares, las que tuvieron una existencia efímera. El único proyecto que aún perdura es el Jardín Infantil Obrero, no sólo se ha proyectado en su entorno inmediato sino también sirvió de modelo al ICBF para el diseño de los Centros de Atención Integral a la Infancia -CAI-, en los años sesenta.

Inés Gómez Granados

Lo primero que dijo con orgullo Inés, al solicitarle la entrevista para la revista Trabajo Social de la Universidad Nacional, es el registro de su

matrícula, la No. 2 de la Escuela de Servicio Social de María Carulla; su hermana Leonor tenía la matrícula No. 3 en la misma escuela. Me gradué en 1942 con la tesis intitulada: "JARDINES INFANTILES COMO PREVENTIVO DE LA DELINCUENCIA INFANTIL".

MEM: ¿cuál es el principal contenido de tú tesis?

Inés: En la tesis realicé un resumen de los aspectos que propiciaban la delincuencia infantil. Con el ejercicio de grado conocí los riesgos malsanos de la infancia en la calle, los accidentes que les ocurren en la casa, la soledad a que se ven sometidos y las adversidades de las madres de las familias obreras cuando salen a trabajar para llevar el sustento a la casa. Analicé el autoritarismo, el maltrato y la ausencia de los padres en el hogar y su repercusión en el crecimiento de los pequeños. El primer capítulo de mi tesis dice así:

"Hay ciertos factores que contribuyen y predisponen a la delincuencia, tales como la mala situación económica, un hogar deshecho, unos padres crueles e irresponsables, el abandono de la niñez y numerosas taras físicas hereditarias, que pueden hacer de un niño o de una niña seres anormales, capaces de delinquir, pero si tienen un medio propicio un ambiente comprensivo y cariñoso, una educación y formación cristiana y un ideal de ser útil en la vida, serán gentes de bien...."

Habiendo estudiado las causas que influyen en el abandono del niño y por consiguiente en la delincuencia infantil, vemos claramente que si se quiere luchar contra esto se ha de empezar por reconstruir los hogares y hacer a los padres concientes y responsables de sus deberes. Esto se consigue por medio de las Instituciones como son

³ Ibid., pág. 16.

⁴ Ibid., pág. 94.

los Secretariados Sociales, donde trabajan intensamente por la educación de la familia obrera, influyendo tanto en la joven como en la madre... En el JIO ésta es una labor de Trabajo Social, se visita a las familias, hablando con sus padres y estudiando los problemas de cada hogar a fin de poder dar consejo oportuno, ya se individual o colectivo...

Respecto a los niños que hoy se levantan se ha de empezar su educación desde los primeros años de su vida, lo cual se consigue por medio de Instituciones como los Jardines Infantiles, donde se educa al niño desde la segunda infancia, despertando en ellos el amor a Dios y a sus padres, la obediencia, el respeto, la franqueza, siendo que de esto depende su formación moral. Labor que ha de seguir la Escuela y los talleres de orientación profesional, dando al muchacho una verdadera formación, haciéndole ver que además de trabajar debe hacerlo con honradez, pues entre nosotros podemos decir que son muy pocas las personas que trabajan a conciencia y tan delito es el robo material como el trabajar mediocrementemente y sin responsabilidad, lo que puede acarrear graves perjuicios para quien los ha ocupado, es necesario comprender que el hecho no es ganar un sueldo sea como fuere, sino que se debe ganar trabajando con honradez en todo sentido. Hay pues que despertar en la niñez el concepto del respeto, de la moral y de sus obligaciones que como hijos de Dios y de Colombia deben llevar en su paso por la vida.⁵

En la tercera parte describo la razón de ser y los programas del primer Jardín Infantil creado en la ciudad de Bogotá. Con el ejercicio académico

comprendí y lo he puesto en práctica durante toda mi vida personal y profesional que el amor y la atención integral al ser humano en su infancia son los pilares fundamentales para la completa realización de su vida futura, que el afecto es el mejor antídoto para evitar la delincuencia juvenil.

El capítulo IV de mi trabajo de grado versa sobre cómo previene el Jardín Infantil la Delincuencia y allí desarrollé las siguientes ideas: "Suple las deficiencias de los padres; evita en lo posible los malos ejemplos; influye sobre la conducta de los padres (instruyéndolos). Corrige las malas costumbres; prepara al niño y disciplina su voluntad enseñándole a dominarse; trata de salvar las deficiencias orgánicas..."

Cuando los niños son llevados al jardín este trata de suplir el ambiente familiar, crea una atmósfera de cariño, de respeto y de confianza para que el niño se sienta en él como en su casa, en todo momento trata de inculcar buenos hábitos, allí se les hace reconocer la autoridad y el valor de sus padres, y que a ellos deben respeto y obediencia; se inicia en la formación moral y religiosa; dándoles las normas más comprensibles para ellos y enseñándoles a amar a Dios porque es un hecho que sin el amor y el temor de El toda enseñanza sería nula y toda educación una farsa...

También se hace a los niños seres sociales, ya que tienen que estar todo el día en compañía de muchos niños y por el hecho de amoldarse a los diferentes caracteres de sus compañeros, hace que el niño más tarde pueda tratar y congeniar con las personas que lo han de rodear durante el curso de su vida...

Al sacar al niño del mal ambiente que lo rodea, se evita que obre mal porque él siempre hace lo que ve hacer; al hacerle un ambiente cariñoso se le enseña a amar la paz y la tranquilidad; al hacerlo sociable se le hace comprender el fundamento de las relaciones humanas y el respeto que debe a sus semejantes...

⁵ GÓMEZ, Granados, Inés. "Jardines Infantiles como Preventivo de la Delincuencia Infantil", Monografía para obtener el título de Asistente Social en la Escuela de Servicio Social anexa al Colegio Mayor de Nuestra Señora del Rosario, Bogotá, octubre, 1941.

Es así como el Jardín Infantil de una manera práctica trata de suplir la labor encomendada a los padres y que éstos no pueden cumplir o porque no están capacitados para ello o porque sus condiciones económicas les impiden hacerlo de manera efectiva....

El JIO alberga al niño durante el día, lo rodea de buenos ejemplos y hace lo posible para que los padres comprendan las responsabilidades que tienen y la repercusión de sus actos en la vida del niño, de éste modo se hace colaborar a los padres con el jardín y se evita que las pocas enseñanzas adquiridas en el día se pierdan por una imprudencia durante las horas que el niño pasa en su casa....

En el jardín se procura hacer una labor individual para corregir a tiempo las malas costumbres, cuando es necesario son reprendidos inmediatamente por medio de castigos adecuados sin aplazar la represión de una falta, ya que la memoria del niño es tan corta que le sería imposible relacionar el castigo que se le hace, con la falta que ha cometido anteriormente, Nunca es castigado corporalmente o sin necesidad, pues esto los volvería temerosos y perderían la confianza y el cariño que ellos tienen por los encargados de su educación...

Cuando al niño se le hace notar la diferencia entre el bien y el mal, debe decidirse siempre por el bien; pero esta decisión depende de la voluntad, de aquí que sea necesario formarla y fortalecerla; esto se logra mediante la disciplina que está obligado a guardar siempre, y por el conocimiento de la necesidad de dominarse...⁶

MEM: observando los cuadros colgados en las paredes de tu oficina decorada con austeridad, se pueden apreciar los múltiples reconocimientos y menciones honoríficas otorgados a lo largo de los 64 años de labor continua del Jardín Infantil Obrero.

• Premio Gonzalo Jiménez de Quesada, de la Sociedad de Mejoras y Ornato de Bogotá por su meritoria labor social durante 38 años, Agosto 6 de 1971.

• Orden al Mérito del Instituto Colombiano de Bienestar Familiar, junio de 1987.

• Mención Honorífica a Inés, Leonor y Natalia Gómez Granados en las bodas de oro del jordan: 1937-87, de los exalumnos

• Bandeja de Plata, febrero 8 de 1992. Exalumnos de la promoción de 1991.

• Reconocimiento a su espíritu de colaboración y entrega a la comunidad voluntaria, Asociación Colombiana de Voluntariado, junio de 1997.

• Orden Civil al Mérito de la ciudad de Santa Fe de Bogotá en el Grado de Gran Oficial a Inés Gómez Granados, Alcaldía de Bogotá, enero 27 de 2000.

Inés: es mejor aclarar que las menciones honoríficas no son personales, han sido para la institución y el personal que me colabora.

M.E.M.: resalta el nombre de Inesita, como te llaman cariñosamente tus exalumnos y exalumnas. "Mil gracias por dedicarnos tu vida, tu rostro, tus manos, por encaminar tus pasos día a día, año tras año a nosotros los niños de hoy, los hombres del mañana". (Promoción de 1991).

Inés: Inesita, así me llaman cariñosamente mis tres mil seiscientos hijos que han estado en el Jardín, desde que reemplacé a Inés Baena, la primera directora y fundadora. En ese entonces yo era estudiante en práctica de la Escuela de Servicio Social anexa al Colegio Mayor del Rosario.

Quiero insistirte como esta obra hubiera sido imposible sin la colaboración infatigable de Natalia y Leonor, mis hermanas. Natalia se desempeñó como subdirectora y orientó los programas pedagógicos con las ideas de Montessori y Decroly por 39 años consecutivos.

⁶ Ibid., pág. 46.

Leonor fue voluntaria en el jardín durante 22 años y trabajó en el programa de bienestar estudiantil de la Universidad Nacional de Colombia en Bogotá, cuyos fondos fueron empleados en préstamos para la el sostenimiento de los estudiantes que venían a la capital de otras ciudades y luego pasaron al Instituto Colombiano de Estudios en el Exterior –ICETEX-. Con Cecilia de Brigard Ortiz y Rosita Gutiérrez de Esguerra compañeras de estudios en la Escuela de Servicio Social, Isabelita Arciniegas de Uricoechea, Blanca Marti y Leonor Feijoo entre otras, fundaron el Comité Nacional de Asistencia Estudiantil.

MEM: tu dedicación al servicio a la comunidad como trabajadora social ha inspirado a otras mujeres de la familia?

Inés: puede que sí, a mis sobrinas: Leonor Ortiz de Salazar, es mi mano derecha en el Jardín, terminó Servicio Social en el Colegio Mayor de Cundinamarca, desde hace tres años es la subdirectora del JIO. Como la Junta Directiva no quiso aceptar mi renuncia decidieron descargarme de algunas responsabilidades y así prolongar el vínculo de mi familia con el jardín. Leonor venía desde pequeña a jugar con los niños, fue creciendo al lado de ellos y así aprendió a querer al jardín. Trabajó como profesional en el Instituto de Crédito Territorial y el hospital San Juan de Dios, fue jefe de Trabajo Social en el Plan Padrinos, directora del Centro Vecinal en San Blas del Departamento Administrativo de Bienestar Social del Distrito –DABS, sin embargo siempre ha sido voluntaria en el jardín.

Gloria Granados es trabajadora social egresada de la Universidad Javeriana, hoy en día vive y trabaja en Ubaté; Marta Gómez una sobrina nieta, trabajadora social de la Universidad de la Salle, elaboró la tesis de grado: “El Papel de la Madre en el Proceso de Socialización del Niño en el JIO”. Actualmente labora en el área de la salud.

M.E.M.: al revisar la prensa brindada amablemente por Leonor, sobre el Jardín Infantil Obrero, encontramos algo más de la vocación familiar: “Tulia de Gómez, la madrastra de las hermanas Gómez Granados maneja la Bolsa de Empleos y se preocupa por otros detalles del funcionamiento del Jardín Obrero”.⁷

Leonor: Cecilia Ortiz de Ortiz, mi hermana se ha desempeñado como subdirectora y ha sido profesora de preescolar durante 9 años aquí.

Durante la tarde de la entrevista la oficina estuvo de puertas abiertas a quien llegase a solicitar orientación, firmas o dinero a Inés y fueron atendidos uno a uno solícitamente. Fueron apareciendo varios sobrinos quienes colaboran con la organización de eventos, mandados y trámites, están enterados de lo que sucede y se hace en el jardín. Su hermana Leonor, a pesar del estado avanzado de edad, estuvo todo el tiempo presente, sentada al lado de Inés, acompañándola y sonriendo.

Inés: en el ambiente del jardín ha predominado la cordialidad, la amistad, con las maestras y las señoras encargadas de servicios generales compartimos nuestras horas de trabajo agradablemente, almorzamos juntas, conversamos, somos como una gran familia. A eso creo que se deben los méritos y honores que nos han reconocido.

El jardín infantil obrero -JIO-

M.E.M.: cuéntenos, ¿cómo ha sido la historia del JIO?

Inés: el primer Jardín Infantil Obrero de Bogotá nació el 22 de julio de 1937 bajo la iniciativa del padre Victor Bravo y con la colaboración de un

⁷ EL TIEMPO, Bogotá, 07-09-1972.

grupo de personas prestantes de la sociedad, entre ellas la Sra. María Montaña de Rueda Vargas, esposa del alcalde, Sofía Reyes de Valenzuela, Nina Botero Núñez, Elvira de Velez Calvo, María Carulla Soler, Julia de Gaona, Magdalena de Jiménez López, Gloria de Echeverry, Isabel Holguín, Blanca Marti Escobar e Inés Baena. Entre ellos Fabio Lozano y Lozano, Pablo Emilio Lee Ayala.

El jardín se proponía cubrir la atención integral a niños entre los 2 y los 7 años toda vez que desde principios de siglo sólo existían las Sala Cunas para los infantes menores de 2 años y las Gotas de Leche como complemento alimenticio y servicio médico a madres lactantes y embarazadas, programas anexos a los centros de salud.

Esta época de la vida del niño había estado descuidada en nuestro país, ya que tanto la asistencia

pública como privada se había preocupado por el niño desde que nacía hasta los dos años de vida, prestando atención de asistencia, higiene y curación en caso necesario.

M.E.M.: para complementar la idea amerita nuevamente una lectura de la tesis de grado de Inés:

“El municipio de Bogotá había hecho una obra de protección a la niñez, en su primera infancia y por medio de ella había logrado combatir en gran parte la mortalidad infantil que presentaba un porcentaje alto...

Pero al cumplir los dos años el niño perdía todo apoyo social y solo volvía a ser atendido en edad escolar, o sea, de los siete a los catorce años, edad también muy importante ya que en ella se iniciaba la instrucción y formación... .



Inés Gómez Granados, Jardín Infantil Obrero La Perseverancia, Bogotá, 1940.

Entre la primera infancia y edad escolar tenemos la preescolar no menos importante porque en ella puede hacerse una gran labor en la educación del niño, vigilando todos los detalles de su formación psicológica, para combatir las malas tendencias e inculcarle hábitos saludables y costumbres sanas que son la base de su formación espiritual...

Este problema había sido solucionado, en parte con la fundación de Salas de Asilo por iniciativa de la señora Genara Cote, obra muy meritoria ya que fue la primera que se preocupó por atender al niño en ésta edad... Más tarde las señoritas Isabel Carulla y Maruja Carrizosa fundaron la Sala Preescolar con el fin de albergar a los hijos de las vivanderas de la Plaza Central de Mercado, mientras ellas estaban ocupadas en su trabajo".⁸

Inés: mira, el discurso del doctor Esteban Jaramillo, representante de las colonias antioqueña y caldense, donantes del edificio construido posteriormente por el municipio en el lote de la carrera quinta entre calles 33 y 34, a su vez cedido por la Compañía de Jesús, el 7 de agosto de 1938, habla claramente de la filosofía orientadora del servicio integral a la madre y al niño que funcionaba en Bogotá desde hacía un año:

"El Refugio Infantil servirá ante todo de refugio a la mujer que está próxima a ser madre. Aquí encuentra ella el alojamiento, en grandes y confortables salas, limpias, claras y aireadas; alimentación nutritiva, instrucción elemental sobre su estado y sus necesidades, modernos aparatos sanitarios, drogas, servicios médicos y asistencia benévola y amistosa. Luego el niño tiene en esta casa cuantos servicios y atenciones demanda su iniciación dolorosa en la vida: una sala cuna de las mejores condiciones higiénicas, alimentación preparada y dosificada científicamente, abrigo confortable, baños calientes y fríos y en general, el mismo

cuidado que reciben a gran costo los hijos de los ricos. Tan pronto como la madre se halla en estado de volver a su trabajo, el Refugio toma a su cargo al infante y lo vigila, lo alimenta y lo atiende durante las horas en que ella está ausente. Y cuando el desarrollo físico del niño lo permite, el mismo Refugio lo incorpora en su Montessori, dotado de magníficos servicios de sanidad y alimentación hasta la edad en que la maravillosa institución de recreo educador lo ha puesto en condiciones de entrar a las escuelas oficiales. De esta suerte, el Refugio recibe en su seno al niño antes de que abandone al seno materno y lo devuelva a la familia y a la sociedad únicamente cuando ha alcanzado un grado de desarrollo físico y de educación moral y espiritual que constituyan una base sólida para su desenvolvimiento futuro"⁹

En la misma sesión, el doctor Germán Zea, alcalde de la capital, agradeció a los contribuyentes del Refugio con unas significativas palabras que explicitan la intencionalidad de los benefactores:

"Bogotá es una ciudad que inspira, que suscita, que exige amor. Si extranjeros que la visitan acaban por quererla, con mayor razón los colombianos que en ella viven. En su seno se aglutinan todas las tendencias de la república y sus habitantes, sin parar mientes en su procedencia le sirven con amor filial y entusiasta de sus hijos.

Cada vez que penséis en que, gracias a vuestro esfuerzo, se habrá enjugado una lágrima, ahorrado un dolor o se habrá dibujado una sonrisa, en que la enfermedad se ha vencido, en que la salud triunfa, en que la felicidad se impone, ¿no os sentiréis suficientemente pagados?

El municipio de Bogotá ha enfocado como una de sus tareas más importantes y necesarias el alivio de los padecimientos de la niñez. Afectado

⁸ GÓMEZ, Granados, Op. Cit., pág. 24.

⁹ EL TIEMPO, 07-08-1938.

por taras innúmeras, por la enfermedad y el alcohol, el bajo pueblo nuestro requiere la atención vigilante del Estado en forma decidida y permanente. La mortalidad infantil ha subido en nuestro medio a cifras verdaderamente horripilantes, y el abandono en que se levantan los que quedan al margen del sepulcro, escuálidos y desnutridos, nos hace pensar en la pujanza sorprendente de la especie que emerge encima de los más adversarios e infranqueables obstáculos. Pero ¿qué queda del niño que llega así a la adolescencia y a la juventud? Bien poco es lo que la patria y la familia pueden esperar de quien así ha crecido y vegetado. Y el resultado lo veis a cada paso, cuando os rozáis con el mendigo o con el presidario.

La protección al niño es tarea más grata que laboriosa o ardua. Quien maltrata a un niño, se hace acreedor al desprecio y rechazo del resto de la humanidad que con ese acto se reputa ofendida, y en cambio quien lo ampara y lo acoge, cumple así una de las más nobles misiones del espíritu”¹⁰

Leonor: éste fue el primer Jardín Infantil de Bogotá y tomó el nombre de Obrero por la parroquia del barrio la Perseverancia que se llama Jesucristo Obrero.

M.E.M.: el Jardín Infantil Obrero contó con la participación de la escuela de Trabajo Social de María Carulla, anexa a la universidad del Rosario. La obra se inspiró en la Doctrina Social de la Iglesia, particularmente en las encíclicas *Rerum Novarum* de León XIII y *Quadragesimo Anno* de Pío XII:

“El hombre debe aceptar con paciencia su condición y son indispensables las desigualdades sociales como una ley de Dios, la diferencia entre las clases no debe llevar a luchar contra la otra, sino que ambas tienen deberes mutuos, los obreros para con los patronos y éstos para con ellos, deberes de caridad, mediante los cuales el rico reparte sus bienes a los pobres y distribuye lo que les sobre”¹¹

Inés: así es María Carulla siempre me orientó en las labores del jardín, desde las concepciones pedagógicas y los principios sociales hasta las decisiones más sencillas. Ha sido política del JIO que en cada Junta Directiva esté una trabajadora social, la primera fue Elvira Echeverry de Vélez Calvo, compañera mía de estudios. Como vicepresidenta se desempeñó Dora Lía de Mejía, egresada de la Universidad Bolivariana, participaron posteriormente Hilda Uribe de Marín de la escuela de Servicio Social anexa al Mayor del Rosario y Gabriela Koop del Colegio Mayor de Cundinamarca. Actualmente, la vicepresidenta es Isabel Ospina de Mallarino, quien estudió Servicio Social en los Estados Unidos, la secretaria es Beatriz Calderón de Perea quien estudió Trabajo Social en la Universidad de Cartagena y también participa en la junta Blanca Rojas egresada de la escuela de Servicio Social de María Carulla.

M.E.M.: ¿qué problemas encontraron durante los primeros años de funcionamiento del jardín?

Inés y Leonor: Recién abierto el jardín nos encontramos con el problema de la sífilis tanto en los niños como en los padres, los pequeños eran contagiados en sus casas desde el momento del nacimiento. Así que tuvimos que organizar tratamientos médicos y empezar a erradicarla, hoy en día no detectamos tales enfermedades. En ese entonces teníamos aquí una pequeña farmacia donde preparábamos y pesábamos en gramos las mezclas de las sustancias químicas, se llamaba la droga blanca y la entregábamos según fórmula médica.

M.E.M.: nos puedes ampliar acerca de las condiciones de la infancia, la mujer y la familia en aquella época.

¹⁰ Ibid.

¹¹ MARTÍNEZ, et. al. Op. Cit., pág. 33.

Inés: observamos el miedo de niños y niñas generado por la agresión y las peleas en el barrio. Era ocasional el maltrato psicológico a través del lenguaje de los padres hacia los niños, decían palabras irrepetibles, aquí se trababa de enseñarles otras formas de expresión verbal. Realmente detectábamos poco la violencia física, no llegaban niños o niñas golpeadas. Se presentaban algunos casos de lesiones por los incendios en las casas. Además, en la tesis escribí un capítulo sobre el JIO y ésta era una de las situaciones consideradas como problema en aquella época: "Entre nosotros la ilegitimidad aumenta día por día y esto lo podemos observar viendo que dentro de 60 niños que asisten actualmente al JIO del barrio de la Perseverancia 36 son ilegítimos, 3 dudosos y 21 ilegítimos. Contando los pasados por la institución desde su fundación que nos da un total de 198 niños tenemos: 98 ilegítimos, 7 dudosos y 93 ilegítimos.

Los datos administrados por el Patronato Bogotano del Niño a este respecto fueron: año de 1940, total de niños 1.995, legítimos 1.152, ilegítimos 746, dudosos 97".¹²

M.E.M: ¿cuál es la filosofía orientadora para la administración y las acciones del JIO?

Inés: al JIO lo orientamos de acuerdo con la filosofía de la cooperación entre las organizaciones de la sociedad civil (damas voluntarias, comerciantes e industriales), las comunidades religiosas y las instituciones públicas. Los objetivos del Jardín Infantil Obrero se proyectan hacia la atención integral a la infancia y al apoyo a la madre, a la construcción de la familia y el bienestar de la comunidad:

• "Prodigar albergue y atención a niños de ambos sexos de 2 a 7 años, mientras por razones de trabajo la madre debe ausentarse del hogar para que los niños vivan una infancia plena y feliz.

- Dirigir la formación moral y religiosa del niño.
- Orientar la creación de buenos hábitos e iniciar el período de aprestamiento escolar que le permita adaptarse a un medio desconocido para él, la escuela.
- Cumplir un tratamiento integral a su grupo familiar para despertar sentimientos de responsabilidad, comprensión y adecuadas relaciones entre sus miembros.
- Construir fuertes grupos familiares y robustecer la vida comunitaria, en donde dominen los deseos de superación, ayuda mutua y bienestar colectivo"¹³

Leonor: para complementar lo anterior, en el JIO no se ha tenido la concepción de guardería, te leo los primeros estatutos, escritos a mano:

"Artículo 5º: Recibirán los niños de ambos sexos alimentación sana, nutrición adecuada a las exigencias de su organismo, un modesto uniforme y serán cuidadosamente vigilados, a fin de que sus madres estén tranquilas en su trabajo.

Artículo 6º: el JIO no es escuela primaria y por consiguiente cuidará de la edad preescolar con la debida técnica a fin de que los niños salgan sanos y robustos par principiar los trabajos intelectuales y no sea brusco el paso del hogar en la escuela.

Artículo 7º: el JIO tiene como principal finalidad procurar a los niños una técnica de educación física y una esmerada formación moral. La educación intelectual será parca y amena; los sistemas para este efecto serán montessorianos, centros de interés y demás que aconseja la pedagogía moderna para esta edad en que el cerebro está en su máximo desarrollo y crecimiento" (Bogotá, Agosto 10 de 1937).

¹² GÓMEZ Granados, Op. Cit., pp. 12-13.

¹³ EL TIEMPO, 10-05-1973.

EL HIMNO DEL JARDIN INFANTIL OBRERO del compositor Ignacio de Narváez nos muestra su espíritu, la musica es de Hilda de Atuesta, fue compuesto con ocasión de la celebración de los 40 años de funcionamiento:

A mi Jardín quiero cantar
El siempre ha sido
Mi Segundo Hogar.

Jardín de luz
Hogar de paz
en el se aprende
y se enseña a amar.

Amar a Colombia
Amar la familia
Amar el estudio
Jesús y María

Jardín de mi infancia
Todos te queremos
Siempre agradecidos
Te recordamos, la, la, la.

A mi jardín
quiero cantar
El siempre ha sido
Mi Segundo Hogar

M.E.M.: hablemos sobre los diversos servicios que presta el JIO.

Inés: a lo largo de la historia del JIO, hemos interpretado las necesidades sociales de las familias, con mi equipo de colaboradores he venido consolidando unos programas, creando otros complementarios y transformando al ritmo de las nuevas realidades:

Desde el comienzo se ha brindado atención y tratamiento a las familias, por medio de entrevistas,

visitas domiciliarias a fin de levantar la ficha social y conocer las condiciones económicas, sociales y morales de la familia, información para la selección y plan de seguimiento. La consulta social individual es un complemento para atender las preocupaciones personales. Se organizan charlas informales para levantar el nivel de vida familiar, buscando transformar los hábitos brutales y violentos de la educación infantil por la comprensión, la templanza, el diálogo y la confianza. A la madre trabajadora se la apoya para que sea actora del progreso con responsabilidad social y al padre se le fomenta "aquerenciar el hogar".

Los retiros espirituales con los padres no faltaban cada año con el fin de instruirlos en la cultura religiosa y acercarlos a Dios; también fomentábamos las ceremonias matrimoniales, sin embargo, desde hace diez años no se promueven de manera tan intensa. Durante los primeros años organizábamos las primeras comuniones para los niños de seis años pero éstas ya no se pueden realizar porque, hoy en día, la Iglesia las propicia a una edad más tardía. Aún mantenemos los bautizos cuando los padres lo solicitan. Las celebraciones del jardín con los padres están precedidas por la eucaristía, eso sí respetando la libertad de cultos. Continuamos con la formación en la cultura religiosa para los niños y niñas. Aurora Flores, voluntaria del jardín y trabajadora social de la Escuela de Servicio Social de María Carilla ofrece seguimiento religioso por grupos, inicia en el primer nivel, les explica las ceremonias y ritos, les enseña Historia Sagrada, les lee parábolas y elabora con los niños materiales especiales de carácter religioso.

El seguimiento hasta la vida adulta de mis alumnos y alumnas, como prolongación del cariño hacia ellos, ha sido una labor continua, por supuesto que no a todos. Unos vienen y nos visitan, nos llaman, envían cartas del exterior, piden empleo. A algunos les conseguimos cupos para continuar la educación en las Salas del Niño Jesús o en otras instituciones.

M.E.M.: un testimonio nos muestra que el seguimiento va más allá del jardín: "Mi madre decía que estaba a punto de volverse loca y que se sentía como un barco a punto de naufragar, cuando logró un cupo para mí y luego para mi hermano. No olvido yo tampoco, cuando teniendo 12 años las señoritas Inesita y Nanita fueron a buscarme por todas partes, ya que me había volado de la casa. Me encontraron a las once de la noche en Sanandresito, de Paloquemado, vendiendo cigarrillos. Con sus palabras, me convencieron regresar junto a mi madre. Ellas siguen de cerca el desenvolvimiento de sus exalumnos. Es algo increíble."¹⁴

M.E.M.: ¿qué otros programas tiene el JIO?

Inés: en la comunidad se organizó, desde 1937, la Bolsa de Trabajo, contempla una serie de requisitos para las personas inscritas que desean solucionar el problema económico del ingreso diario. Allí se informaba y coordinaba el servicio de empleos cotidianos tanto a las afiliadas como a los exalumnos y habitantes de los barrios aledaños con oficinas y casas particulares. Actualmente no funciona sino esporádicamente, hasta hace unos quince años las madres en su mayoría eran analfabetas y trabajaban en casas de familia, y esas eran nuestras fuentes de empleo. Hoy en día son secretarías, empleadas de cafeterías, obreras de fábricas de confecciones y de flores; la mayoría han estudiado el bachillerato y algún curso técnico, incluso algunas han culminado una carrera universitaria, sus aspiraciones son diferentes, se interesan por la seguridad social y tienen casa propia. En fin las condiciones sociales han cambiado.

El servicio médico en las instalaciones del jardín, dirigido desde el inicio y hasta el final de sus días por el doctor Pablo Emilio Lee. Hoy en día lo reemplaza su hijo Alvaro Lee Afanador. Allí llevamos

la historia médica de cada uno de los niños. Hacemos énfasis en la prevención con el control nutricional y la planeación de las minutas alimenticias, la vacunación, la salud oral y visual y el diagnóstico de casos de alto riesgo. Para quienes lo requieren existen las terapias física y del lenguaje, contamos con la coordinación del Centro de Salud y las universidades de la Salle y el Rosario. Actualmente ya no pesamos los químicos, suministramos la droga con base en muestras gratis obsequiadas por los laboratorios y los médicos. Para la comunidad está la consulta externa por un valor de \$3.000, vienen muy poco porque los vecinos están inscritos a la Seguridad Social.

M.E.M.: ¿de qué otra manera han cambiado las necesidades en el campo de la salud?

Inés y Leonor: ya no encontramos las enfermedades de transmisión sexual de los primeros años, éstas han sido erradicadas. En cambio, ahora son frecuentes las enfermedades respiratorias y las infecciones intestinales, de acuerdo a la contaminación de medio ambiente. Otro de los servicios es:

El ahorro especial de los niños, cada uno tenía una cuenta en la Caja Colombiana de Ahorros. Fomentamos en los niños la valoración y la conciencia del esfuerzo que los padres realizan cuando les regalan una moneda, les infundimos el cuidado y el ahorro para gastarlo frente a sus necesidades personales en las vacaciones, la navidad y su posterior ingreso al colegio y así ir desarrollando su autonomía. Este año no lo hemos empezado pero ellos lo siguen pidiendo.

La Asociación de exalumnos, desde 1972, participan alrededor de 80 exalumnos y exalumnas de los 3.500 que han egresado. Organizan las fiestas especiales como la Navidad, el día de la Madre y particularmente, celebran el día del Cariño.

¹⁴ LA REPÚBLICA, 16-07-1972.

M.E.M.: la cita de la prensa es muy dicente al respecto: "En un ambiente de cálida cordialidad, se cumplió otra cita del reencuentro en el Jardín Infantil Obrero, establecimiento docente poco común. Anfitrionas y agasajados saborearon las mieles del mutuo afecto, afianzado en la satisfacción del deber cumplido por parte de quienes han formado a personas de bien en los sentimientos de gratitud y aprecio de quienes encontraron un segundo hogar, siempre acogedor a las penas y alegrías de aquellos que en sus aulas recibieron provechosas enseñanzas"¹⁵

Inés: si, es un día especialísimo para nosotras, vienen más los antiguos, los que han salido desde hace más de 10 años. Es un día de reencuentro, narramos y compartimos los recuerdos de la infancia.

Inés y Leonor: otro de los servicios es el almacén comunitario, lo hemos venido transformando, hoy por hoy está en decadencia por falta de financiación, está mal dotado; los artículos del hogar tienen demasiada competencia frente a los almacenes instalados con la modernización del sector. Además el voluntariado lo alimentaba y éste se ha profesionalizado, ya no realiza donaciones como antaño.

M.E.M.: el almacén comunitario fue "creado en 1972 acogió la idea de crear un local para lograr una pequeña entrada que contribuyera a fortalecer las exiguas arcas de la institución y prestar a la vez un servicio a la comunidad.

Primero se vendió ropa usada comprada a Cáritas. Poco a poco se han variado las existencias con zapatos nuevos, medias, ropa interior, ollas y loza de tercera y, naturalmente con donaciones de los miembros de la directiva así como todo cuanto la gente de bondad desee obsequiar.

Los zapatos usados que casi siempre van a parar a la caneca de la basura, un vestido olvidado que

alimenta a la polilla, una camisa, una blusa en desuso, un asiento roto prestan mejor servicio en el almacén del jardín que arrumados en el cuarto de San Alejo. Un viejo triciclo donado al jardín fue arreglado por manos laboriosas de un exalumno y desde entonces sirve para premiar con un recorrido a los alumnos aplicados. Un lápiz le abre el inmenso mundo de la escritura a quienes aprenden las primeras letras.

Para las damas que se han vinculado a la obra social no es sacrificio dedicar algunas horas a la semana y se sienten satisfechas de colaborar ayudando a personas con desventajas económicas, ya sea atendiendo a los compradores o recogiendo las donaciones para engrosar las existencias" (El Espectador, noviembre 23 de 1975).

Inés y Leonor: ahora estamos recogiendo papel de oficina y periódico para el reciclaje, aquí no se desperdicia ni una hoja. Eso nos deja algo de dinero para la financiación del jardín.

M.E.M.: ¿cuáles son los resultados de tan encomiada labor, han realizado alguna evaluación?

Inés: en términos profesionales no hemos realizado una evaluación, contamos con las apreciaciones personales cotidianas y las opiniones de quienes colaboran y están cercanos al jardín. "Numerosos son los alumnos del Jardín Infantil. Nunca se ha sabido que alguno de ellos haya tenido problemas con la policía; por el contrario se han caracterizado por sus buenas costumbres y aspiraciones de servicio. Hay algunos universitarios y muchachas que han terminado con éxito estudios el bachillerato. Ellos siempre vuelven a nosotras, no nos olvidan y confían en que les podemos ayudar"¹⁶

Uno de los exalumnos al intervenir en la celebración de los 60 años del JIO manifestaba sus

¹⁵ EL ESPECTADOR, 12-08-1982.

¹⁶ EL ESPECTADOR, 16-07-196.

agradecimientos a Inés y al grupo de auxiliares y profesores: “comprometidos en el proceso de formación de los niños, lo cual ha permitido mantener inalterables sus objetivos y que hasta la fecha 2.414 egresados hayamos recibido una formación integral, fundamentada en principios morales y pedagógicos que marcaron positivamente nuestras vidas”¹⁷

MEM: si los aspectos pedagógicos y humanos han sido de excelencia en el Jardín Infantil Obrero, no así se puede decir de los innumerables problemas en su financiación. Pese a los merecidos reconocimientos por tu labor, las entidades oficiales siguen considerando la política social para la infancia y la mujer como residual. El déficit presupuestal ha sido un mal crónico que lo acompaña desde su fundación. ¿Cómo has podido hacerlo funcionar durante más de medio siglo, sin cerrarlo?

Inés: yo pienso que es un milagro de Dios, nunca nos ha faltado lo indispensable, a veces fiamos en CORABASTOS, siempre empezamos el año con un déficit del 30% o más, sabemos que hay que trabajarlo, y terminamos con un balance aceptable. La obra se ha mantenido gracias a la cooperación local entre la sociedad civil, los exalumnos y la iglesia. Al principio recibíamos auxilios del Concejo de Bogotá y hoy en día contratamos los servicios con el Instituto Colombiano de Bienestar Familiar.

En muchas ocasiones las voluntarias organizaban a la usanza de las costumbres ciudadanas: un bazar, un té canasta, un chocolate santafereño, donaciones e incluso presentación pública de obras teatrales como La Casona montada por un grupo de familias aficionadas, recuerdo al doctor Luis Rojas y a Leonor Vergara de Loboguerrero entre los

principales actores y La Barca sin Pescador, bajo la dirección de Victor Mallarino.

Hace 29 años, en mayo de 1972, diseñamos una nueva estrategia, creamos con el voluntariado del JIO la fundación Inés Elvira, vinculamos ejecutivos a la junta directiva para canalizar auxilios y donaciones.

Leonor: la fundación toma el nombre de Inés por mi tía y Elvira por una de las fundadoras Elvira de Velez Calvo.

La asociación de exalumnos viene asumiendo algunas tareas para recoger fondos por medio de maratones, rifas y bazares, hoy en día se consideran los guardianes del JIO. Los padres de familia también han contribuido con una cuota mensual. Uno de ellos era profesional y logró la cooperación de la empresa Legis.

M.E.M.: ¿cómo son las condiciones laborales en el jardín?

Inés: aquí se vive más el compromiso personal que el contrato laboral, le damos más valor a la palabra y al cariño por la obra, solo se ha presentado un conflicto de orden laboral a lo largo de la vida del jardín. Compartimos amablemente durante el día, sin distancias, ni jerarquías, trabajamos unidas y atendemos mutuamente nuestros problemas personales. Aquí decimos: “Se gana poco, pero se goza mucho”

Leonor: hoy en día el personal docente está en mejores condiciones económicas que hace dos décadas, ganan un poco más que el salario mínimo, pero la cuarta parte de lo que obtendrían en otros jardines con base en su categoría de licenciadas. El personal de servicios generales cuenta con el salario mínimo y todos están afiliados a la Seguridad Social.

¹⁷ Grosso, Miguel. *Discurso pronunciado con motivo de la celebración de los sesenta años del Jardín Infantil Obrero*. Bogotá, julio 25 de 1977.

M.E.M.: ¿en algún artículo de prensa decías que todavía no te habían nombrado, ya te llevo tú nombramiento como directora por parte de la Junta Directiva?

Inés: no, aún no, ya ni lo espero, creo más bien en el cumplimiento de la palabra empeñada, bajo la concepción de unos fines y principios muy claros, como lo expresa la misión del JIO: la formación moral e intelectual de los niños en la etapa inicial de desarrollo escolar, que mejore y trascienda en la convivencia social dentro de los principios de libertad, respeto y tolerancia enmarcados en el amor para una sociedad que espera el cambio. Es lo que me mantiene y orienta en mi compromiso diario.

M.E.M.: y de pronto también a la realización de un ideal soñado desde la universidad;

“Desde mi ingreso a la Escuela de Servicio Social, me inspiró particular simpatía y vivo interés el poder dedicarme algún día a ayudar a las madres obreras levantando su nivel de vida y contribuyendo en una forma eficaz en la educación de sus hijos, esto ha constituido para mí una preocupación constante que seguirá interesándome a través de mi carrera de Asistencia Social”¹⁸

BIBLIOGRAFÍA

JARDÍN INFANTIL OBRERO. Publicaciones en Medios de Comunicación Escritos Relacionadas con las Celebraciones Especiales y Eventos Desde su Fundación, hasta 1997.

JARDIN INFANTIL OBRERO. *Estatutos*. Bogotá, agosto 10 de 1937.

GALINDO, Clara Inés. GÓMEZ, Marta Cecilia. “El Papel de la Madre en el Proceso de Socialización del Niño. JIO”. Trabajo de Grado, Facultad de Trabajo Social, Universidad de la Salle, Bogotá, 1981.

GÓMEZ GRANADOS, Inés. “Jardines Infantiles como Preventivo de la Delincuencia Infantil”. Monografía para obtener el título de Asistente Social en la Escuela de Servicio Social anexa al Colegio Mayor de Nuestra Señora del Rosario, Bogotá, octubre de 1941.

GROSSO, Miguel. *Discurso pronunciado con motivo de la celebración de los sesenta años del Jardín Infantil Obrero*. Bogotá, julio 25 de 1977.

MARTÍNEZ, Ma. Eugenia. LÓPEZ, Myriam. Historia del Trabajo Social en Colombia, 1900-1975. *Cuadernos Universitarios*, Tercilibras, Bogotá, 1981.

SALAZAR, Leonor. Jardín Infantil Obrero. *Diagnóstico*. Marzo de 2001, Bogotá. Fotocopia.

TORRES, Martha Cecilia. *Por la Calle 32. Historia de un Barrio*. Alcaldía Mayor de Santafé de Bogotá. Librovia, Corporación Cultural, Bogotá, 1992.

VIVAS, Mariela. *Palabras pronunciadas con motivo de las Bodas de Plata del Jardín Infantil Obrero*. Bogotá, julio 22 de 1962.

¹⁸ GÓMEZ GRANADOS, Op. Cit., pág. 1.